

LAS COMUNAS Y LOS CINCO FRENTES, PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

Hugo Chávez Frías



Aíó
Presidente
Teórico

Nº 1

11 de Junio de 2009

Teatro Teresa Carreño
Caracas

Aló Presidente Teórico

Contenido

Presentación / 3

TEORÍA Y EXPERIENCIA SOCIALISTAS / 6

Inauguración del *Aló Presidente Teórico* / 6

La Revolución debe ser autocrítica / 6

Comunidades socialistas: el germen / 4

CÉLULAS y REDES SOCIALISTAS / 5

Las comunas, herencia ancestral indígena / 5

Hacia un sistema unificado nacional / 5

Una nueva vida: el socialismo / 7

Las dimensiones de la comuna / 8

CINCO FRENTES PARA
LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO / 8

Primer frente: moral y ética / 8

Segundo frente: social / 9

Tercer frente: político / 10

Las bases ideológicas en el poder popular / 10

Cuarto frente: económico / 10

Quinto frente: territorial / 12

COMUNAS Y SOCIALISMO EN PROCESO
DE CONSTRUCCIÓN / 13

El momento para el nacimiento de la comuna / 13

La nueva geografía socialista / 13

Las posibilidades del poder popular / 14

Financiamiento para proyectos comunales / 14

ROMPAMOS VIEJOS PARADIGMAS / 14

Deber social y ruptura del individualismo / 14

Venezuela aún no es socialista / 15

Globovisión enferma la salud del pueblo / 15

Praxis transformadora
y empoderamiento comunal / 16

“Es el pueblo el que decide; es la comunidad la que decide; no somos nosotros, no es Chávez el que va a decidir... Son ustedes los que deciden, es el poder popular, es la democracia directa, a través de las asambleas populares, a través de la participación, el protagonismo popular”.

Hugo Chávez Frías

Las comunas y los cinco frentes para la construcción del Socialismo

Aló Presidente Teórico 1

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información;
Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela.
www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

DIRECTORIO
Ministra del Poder Popular para la Comunicación
y la Información
Blanca Eekhout
Viceministro de Gestión Comunicacional
Mauricio Rodríguez
Viceministro de Estrategia Comunicacional
Freddy Fernández
Director General de Difusión y Publicidad
Carlos Núñez
Director de Publicaciones
Gabriel González
Edición y corrección
Francisco Ávila
José Cuevas
Coordinación y diseño
Ingrid Rodríguez
Arturo Cazal

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.
Junio, 2009



Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información



TEORÍA y EXPERIENCIA SOCIALISTAS

Presentación

El **Aló Presidente Teórico** es una nueva serie que se abre en el marco del programa *Aló Presidente*, que ha cumplido el 23 de mayo de 2009 su décimo aniversario. El Presidente de la República dedica especialmente esta serie de programas a discutir temas importantes del socialismo, con la intención de ir engranando la teoría con base en la experiencia.

El primer programa radiotelevivo, que es el que acá presentamos, se dedica especialmente al desarrollo de ideas en torno a la consolidación del poder comunal y la construcción del socialismo, presentado en esta entrega bajo el título *Las comunas y los cinco frentes para la construcción del socialismo*.

Este primer **Aló Presidente Teórico** se llevó a cabo, en directo, desde el Teatro Teresa Carreño, en Caracas, y contó con la presencia de la ministra del Poder Popular para las Comunas, Érika Farías, y de varios consejos comunales, mesas técnicas de agua, comités de tierra urbano, bancos comunales, en fin, varias organizaciones del poder popular que han ido naciendo; que se han constituido en una verdadera columna vertebral.

Inauguración del Aló Presidente Teórico

Como este programa es **Aló Presidente Teórico**, traje aquí una prueba corta. Traje también de muestra unos libros: *¿Cómo es la comuna popular?*, la experiencia china, y este libro maravilloso de Orlando Borrego: *Rumbo al socialismo. Problemas del sistema económico y la dirección empresarial*. Podríamos leer aunque sea la mitad esta noche de este otro: *Más allá del capital*, de István Mészáros.

Estamos inaugurando el **Aló Presidente Teórico**, éste es el número uno.

Me tocó hoy con la negra Érika Farías, ministra del Poder Popular para las Comunas, con los consejos comunales, con las mesas técnicas de agua, los comités de tierra urbano, los bancos comunales, están todas las organizaciones del poder popular que han ido naciendo.

La columna vertebral de lo que va naciendo son los consejos comunales.

Una invitación hago, desde aquí, a la lectura, al estudio, a fortalecer los principios, las raíces de nuestro planteamiento ideológico y a estudiar y profundizar la teoría, las ideas. No hay, no puede haber —esto pareciera un lugar común—, pero es imposible que haya una revolución si no hay teoría revolucionaria, es imposible. Así como hubiese sido imposible que existiera este edificio si no lo hubiese guiado previamente una teoría científica.

Tampoco es una teoría traída de los cabellos, se trata de ciencia, técnica, tecnología, métodos, de eso se trata el programa **Aló Presidente Teórico**. En este número uno, vamos a hablar del poder popular, los consejos comunales, la comuna.

Y está previsto también que algunos de ustedes, compañeros, que están aquí con nosotros, que son voceros de consejos comunales, como Alexander Zambrano, del consejo comunal Santa Rosa de Lima; José

Rojas, del consejo comunal Vencedores Socialistas Cacique Tiuna; Arlen Anaís Alfonso, del consejo comunal Reto de Canasec, batallón Manuela Sáenz; José Rafael Mayora, del Consejo Comunal urbanización Villa Acevedo, municipio Acevedo, estado Miranda; Edith Margarita Coroy, del consejo comunal Conciencia Revolucionaria, estado Anzoátegui; María Marrufo, del consejo comunal Carretera Coro-Churuguara, en Falcón; Nelson Maomet, del consejo comunal Comunitario Desarrollo Pesquero, municipio Guanare, estado Portuguesa; Zulymar del Valle Meneses, del municipio Simón Bolívar, estado Anzoátegui; todos ustedes van a explicar aquí lo que han hecho, y les voy a hacer preguntas.

Esa es una de las importancias del **Aló Presidente Teórico**, tenemos que ir engranando la teoría con base en la experiencia.

Hay que ir articulando, englobando, aclarando, unificando criterios, aún dentro de la diversidad y de la gran flexibilidad creativa que es toda revolución.

Pero la comuna como ente revolucionario, como base territorial, social, política, moral, tenemos que construirla; y si ni siquiera la enunciamos, ¿cómo la vamos a construir?

La Revolución debe ser autocrítica

Yo hago un llamado a la reflexión. No busquemos explicaciones para tratar de tapar la falla. No. La Revolución debe ser autocrítica. Yo no concibo, por ejemplo, a Pequiven, o a la fábrica de petrocasas, construyendo petrocasas en un barrio y en el otro no. Es precisamente allí donde hay, junto con la comunidad, la empresa de propiedad social, la propiedad de los medios de producción en manos del pueblo, donde se están despertando los potenciales.

¿Cómo vamos a estar discriminando? No. Yo hago un llamado a todos los ministerios para que trabajemos en forma coordinada; a todos los entes del Gobier-

no Nacional, a los gobiernos estatales revolucionarios, a los gobiernos municipales. El hecho de que Érika Farías, ministra del Poder Popular para las Comunas, vaya a un sitio no significa que donde esté Érika ahí sí va a haber comunas; pero donde no esté Érika, sino Francisco Ameliach, ahí no hay comunas, sino otra cosa. No, no. Tenemos que articularnos todos.

Yo hago el llamado porque en verdad estuve como una hora oyéndolos y viéndolos por el Canal 8. Y dije: “¡Dios mío, qué cosa!”. Como venía preparándome mentalmente para el programa, dije: “será que es a mí a quien le toca hablar de comunas”.

Anteayer también, en San Agustín, donde estamos construyendo el Metrocable, no recuerdo haber oído hablar de la comuna durante el programa de Tania Díaz. ¿Acaso la comuna es aquello que le corresponde sólo al Ministerio del Poder Popular para las Comunas? ¡No! El Ministerio impulsa, define, se interconecta; pero, señores alcaldes, gobernadores, todos, el pueblo todo, comunidades todas, vamos a hacer un esfuerzo mayor para que se multipliquen las comunas. Es un llamado a la reflexión.

Hay elementos allí que nos ponen a pensar que ciertamente está en movimiento un proceso. Yo lo que quiero es ser orientador; orientar para que todos estemos claros sobre cuál es el horizonte, el rumbo. Y esto que voy a decir me parece que debe ser una constante —señor Vicepresidente, ministros, todos donde quiera que el Gobierno Revolucionario esté dándole vida a un proyecto nuevo de corte socialista—: ese proyecto debe incluir el impulso y la conformación de la comuna, o las comunas en su alrededor, en su cercanía, en su ámbito.

Por ejemplo, el domingo pasado estuvimos en El Sombrero, en el “Aló Presidente”, inaugurando la primera fase del Complejo Agroindustrial El Sombrero, una planta de procesamiento de soya, de procesamiento y deshidratado de frutas y hortalizas. Se colocó la primera piedra para una fábrica de tractores Pauny, con los hermanos argentinos. ¿Qué me faltó?

“

hago un llamado a todos los ministerios para que trabajemos en forma coordinada; a todos los entes del Gobierno Nacional, a los gobiernos estatales revolucionarios, a los gobiernos municipales

”

¿Cómo se puede entender que estemos nosotros, el Ministerio de Agricultura, el de Industria, el de Tecnología, haciendo allí una inversión tan grande, tan importante, con cientos de trabajadores y técnicos batallando, trabajando, luchando, empujando, pariendo, y entonces el proyecto de la comuna esté en El Sombrero norte, en el otro extremo de El Sombrero? ¡No! Eso sería una incompatibilidad en los procesos. Tenemos que articularnos.

Saúl Ameliach, allá donde quiera que Petrocasa llegué, tiene que llegar el proyecto de las comunas. Si algo tiene profundo nivel de enlace, de capacidad de engranaje con el territorio, eso es la vivienda. La fá-

brica toda está ahí enganchada al territorio, a la tierra, a lo que llamaba Simón Rodríguez la toparquía: el gobierno en el *topos*, en el lugar, la geografía. Esto es de mucha importancia, teórica y práctica. Por eso **Aló Presidente Teórico** llegó en buena hora a reorientar, a empujar la autocrítica, a que nos aclaremos mejor los panoramas, los horizontes.

Yo los invité a todos a que tomemos estas palabras de reflexión como lo que pretenden ser: humildes reflexiones, y con la intención, muy humilde también, de ayudar a orientar mejor el rumbo; que nadie ande por ahí desperdigado.

Comunidades socialistas: el germen

Esas comunidades socialistas, así lo entiendo yo, deben ser las comunas. La comuna debe ser el espacio sobre el cual vamos a parir el socialismo. El socialismo desde donde tiene que surgir es desde las bases, no se decreta esto; hay que crearlo. Es una creación popular, de las masas, de la nación; es una “creación heroica”, decía Mariátegui. Es un parto histórico, no es desde la Presidencia de la República.

La comuna es el espacio donde vamos a engendrar y a parir el socialismo desde lo pequeño. Grano a grano, piedra a piedra se va haciendo la montaña.



El tema de las comunas tiene que ser transversal, llama a todos los ámbitos. Eso no es una responsabilidad nada más de Érika y de Chávez, o de los consejos comunales. ¡No, no!

En el 23 de Enero estamos haciendo un trabajo bien bonito y bien bueno, con la comunidad, de rehabilitación de los bloques, de los espacios públicos. Con ese mismo impulso hay que ir dándole vida a las comunas del 23, no es para después. ¿Saben contra qué hay que luchar aquí? Hablando de teoría, contra la llamada visión cartesiana del mundo, que viene de aquel señor que se llamó René Descartes, que estableció el método cartesiano: dividir la realidad en partes para poder entenderla. Pero la realidad es una sola.

Esa llamada especialización, esa división del trabajo conduce a la nada. En un equipo de béisbol, por ejemplo, yo puedo ser el pitcher, ése es mi trabajo en el equipo; pero ¿cómo se entiende un pitcher sin catcher?, ¿cómo sin primera base?

Volviendo aquí, al tema de la comuna, es una responsabilidad de todos. Aquí quiero insistir en una línea teórica: es necesario que

nos armemos de la visión holística. El holismo es la visión integral. Hay que mirar la realidad completa, y asumirla como un todo.

Donde quiera que estemos haciendo una obra, hay que impulsar la creación de las comunas. Cada consejo comunal, y las obras que están haciendo, la obra no sólo física, de infraestructura, sino las obras sociales, debemos impulsar las comunas.

Fíjense en este libro que me regaló un señor en una de las tantas campañas electorales, hace un año, dos años, por aquí por los Valles del Tuy, por cierto. Es un libro un poco antiguo, *¿Cómo es la comuna popular?*, Chu Li y Tien Chieh Yun, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, la Revolución China, 1976.

Yo mandé a sacarle copia a este libro. Estoy seguro de que el camarada Chu Li no se va a molestar; todo lo contrario.

Esto sólo es una referencia, no es que nos vamos a copiar, ni de esto ni de otras experiencias históricas de sistemas comunales, de las comunas.

Ustedes saben que los consejos comunales fue un primer paso. No, fue un paso

más en ese nacimiento de entes del poder popular. Porque la Revolución es eso: vamos avanzando, sumando conocimientos, experiencia, algunas salen exitosas, otras no. Yo recuerdo que uno de las primeras organizaciones que fueron surgiendo fueron las mesas técnicas de agua, cuando Jacqueline estaba en Hidrocapital, hace diez años. Luego los comités de tierra urbana. En esa secuencia fueron apareciendo, y luego con los comités de salud, y de allí los consejos comunales, los bancos comunales.

Y en una ocasión, incluso, yo mismo lo dije, y fue un error, que todos los entes que ya existían deberían incorporarse al consejo comunal. Era una visión errada, pero yo mismo lo dije una vez. Después dije no, esto no se puede forzar. Es una creación. En algunos lugares sí, en otros no, eso depende del mismo pueblo.

Es el pueblo el que decide; es la comunidad la que decide; no somos nosotros, no es Chávez el que va a decidir. Chávez puede opinar, como cualquiera, pero son ustedes los que deciden, es el poder popular, es la democracia directa, a través de las asambleas populares, a través de la participación, el protagonismo popular.

CÉLULAS y REDES SOCIALISTAS

Las comunas, herencia ancestral indígena

Cuando hablamos de los antecedentes de las comunas, tenemos a nuestros pueblos indígenas, sobre todo en los Andes venezolanos y en los Andes colombianos. Pero ustedes saben que hace miles de años atrás eso no era Venezuela ni era Colombia, era una sola patria, la patria india. Tampoco era india, porque el término “indio” fue porque Colón creyó que llegó a la India, y por eso nos pusieron ‘indios’. Nos borraron la memoria histórica.

El otro día me decía Evo [Morales, presidente de Bolivia]: “Chávez, el nombre originario nuestro era la *abya yala*, la *pachamama*, el nombre propio, hasta que llegaron los conquistadores y nos borra-

ron de la memoria histórica, y nos pusieron sus nombres: los *indios*”. Colón pensó que aquí era la India; pero ella está al otro lado del mundo. Es como que tú llegues a Sabaneta y digas: “No, estoy en Tokio”.

Aquí nuestros aborígenes, hace miles de años, vivían en comunas, eran los comuneros de los Andes, muy arraigados a la tierra. Los caribes, del agua y del viento, vivían de otra manera; los andinos vivían arraigados, como viven normalmente, a la tierra, a la agricultura, a la montaña.

También en el Paraguay, los comuneros del Paraguay antes de la llegada de los conquistadores. Así que no es extraña a nuestra realidad la comuna. No, si es que así vivían buena parte de nuestros pueblos

aborígenes. En Centroamérica vivían en comuna los mayas; en Suramérica los incas llegaron a formar un imperio que rozó los Andes venezolanos, y se extendió hasta el cono Sur: el Imperio inca. Algunos estudiosos señalan incluso, que el Imperio inca tenía características socialistas. Yo tengo un libro que me acompaña desde hace muchos años: *El imperio socialista de los incas*, de un autor francés cuyo nombre no recuerdo en este instante.

Hacia un sistema unificado nacional

También está el ejemplo de China, de las comunas que impulsó el camarada Mao Tse Tung en la Revolución China.

Voy a leer esta paginita de *¿Cómo es la comuna popular?*:

¿Qué es la comuna popular?

La comuna popular es una creación de las masas. Sintetizando sus experiencias y creaciones, el presidente Mao indicó: “La comuna popular es buena”. Bajo la dirección del Comité Central del Partido, a través de la práctica popular y del perfeccionamiento gradual durante varios años, la comuna popular se ha convertido en un sistema unificado nacional.

Esto hay que subrayarlo. Búsquenme, por favor, la columna “El grano de maíz” de hoy. ¿La leyeron? No hay que perderse esa columna. Voy a repetir esto, vamos a brincar desde Mao Tse Tung hasta Antonio Aponte. En 1950 yo no había nacido, y Mao ya estaba creando comunas en los campos de China.

No habíamos nacido aquí ninguno de nosotros y ya Mao Tse Tung andaba haciendo comunas, impulsando con el pueblo bajo este principio: “La comuna popular es una creación de las masas”. ¿No les parece que esta consigna de Mao deberíamos repetirla por todas partes?

Es una creación de ustedes, del pueblo, de las masas populares. No es de Chávez ni es decretado por el Gobierno, ni por la ministra Érika Farías, ni por el alcalde, ni por el gobernador, ni por el partido; es por las masas, es creación de las masas.

Aquí dice: “La comuna popular se ha convertido en un sistema unificado nacional”. Cuando se escribió este libro era el año 1976, es decir, que ya las comunas tenían 20 años, aproximadamente, o más. Yo me imagino las comunas venezolanas socialistas, en el año 2030. Para allá vamos. Después siguen ustedes, dentro de 20 años, porque las comunas nuestras no han nacido, estamos hablando de comunidades, socialismo, pero nosotros estamos como barajando, buscando, creando, inventando.

Pero no podemos decir que en Venezuela haya hoy una comuna. No, la comuna no es cualquier cosa, eso hay que pujarlo, pensarlo, hacerlo.

De aquí a 20 años las comunas nuestras deben ser esto, deben haberse convertido en un *sistema unificado nacional*.

Lo que dice Antonio Aponte es muy apropiado: “La paradoja”. Yo recomiendo leer esta columna todos los días, en el diario *Vea*. Es bueno que la reproduzcamos.

Voy a leer esta columna de ayer: “Elevar lo local”. Tiene que ver con esto del *sistema unificado nacional*. Una comuna es una célula.

Una comuna debe ser una célula. Pero, ¿quién ha visto una célula sola? Una célula tiene que estar junto a otra, y otra, y otra para formar el cuerpo, los tejidos y el cuerpo humano. Entonces tiene que ser un sistema integrado de comunas, no unas comunas aisladas. Y eso es válido desde ahora mismo para los consejos comunales, que son núcleos. Ustedes saben que la célula tiene un núcleo; los consejos comunales son el núcleo de las comunas, o uno de los núcleos de las comunas.

La comuna es como la célula, y las células tienen que irse ramificando, enlazando, tienen que ir formando un sistema, articulándose, para darle forma a un cuerpo. Es el nuevo cuerpo de la nación, desde abajo, desde el núcleo, que son ustedes; luego la célula, que es la comuna, que están naciendo.

Entonces, a eso se refiere Antonio [Aponte] cuando escribe “Elevar lo local”, comienzo a leerlo.

“Lo local, confinado sólo a lo local, es contrarrevolucionario”. Oigan bien, y con cuidado, porque uno puede ser contrarrevolucionario creyendo que es el más grande revolucionario de la historia, y resulta que

está actuando contra la revolución, sin saberlo. Hay mucha gente inconsciente que mata no directamente, sino indirectamente envenenando las aguas, por ejemplo, dañando la naturaleza.

Lo local, confinado sólo a lo local es contrarrevolucionario. Lo local, unido a lo universal en un tejido social y político, es una fuerza revolucionaria formidable. Veamos.

El socialismo es devolver al hombre y a la sociedad su condición social. Hacer del hombre un verdadero ser social y, por tanto, hacer de sus organizaciones, organizaciones sociales.

El capitalismo es en esencia la fragmentación de la sociedad, el convertir al hombre en náufrago, en un aislado, un solitario. Por supuesto que sus organizaciones —las del capitalismo— serán fragmentadoras, aisladoras, barreras para la comunicación.

El capitalismo, para funcionar, para justificarse, necesita el ambiente egoísta, la guerra de todos contra todos, la competencia. Esa es su razón de ser, su visión del mundo —la del capitalismo.

La Revolución debe, so pena de perecer, de ser capturada, modificar radicalmente la visión del mundo propia del capitalismo, debe emprender acciones que reconstruyan el tejido social, y para esto es principalísimo elevar lo local al nivel universal. Establecer relaciones políticas, sociales, económicas, organizativas y espirituales desde la base hasta el nivel nacional —desde el núcleo, diría yo, desde la célula hasta todo el nivel nacional.



Las organizaciones capilares¹ deben conocer las causas profundas de sus males y las soluciones radicales, convencerse de que su enemigo es el sistema capitalista, y que la solución es el socialismo.

Hay que convencerse, no sólo repetirlo como una consigna, como unos loros. Sigo leyendo:

Siendo así, deben ser unidades muy eficientes en la solución de los problemas locales —aquí se está refiriendo a ustedes, los que están en lo micro—, pero también eficientes en la lucha por la construcción del socialismo y su defensa. Capaces de movilizarse por objetivos políticos que vayan más allá de los mezquinos contornos de su aldea existencial, capaces de ver y sentir el mundo, y de actuar para modificarlo.²

Ustedes tienen que conectarse con el mundo. Nosotros tenemos que ayudar a que se conecten con el mundo. Ninguno de ustedes en un consejo comunal, por más alejado que esté, por más pequeño que sea, por más pequeña que sea la comunidad, puede estar desconectado de lo que está pasando hoy en el mundo, de lo que está ocurriendo hoy.

El *Grano de maíz* de hoy se llama “La paradoja”. Tiene que ver con el mismo tema. Voy a leer las primeras frases:

El estudio de la relación de lo local con lo universal puede parecer una distracción académica, ejercicio de teóricos sin oficio, pero no es así, en esta relación va la vida de la Revolución y, por tanto, su estudio es de vital importancia.³

Yo opino lo mismo, aquí va la vida de la Revolución.

Una nueva vida: el socialismo

Fíjense en esta carta sobre esto de la vida de la Revolución y la conexión de lo local con lo nacional, primero con lo regional, luego con lo nacional, y después con lo internacional, lo universal.

Este es un fragmento de una carta que le envió Pedro Kropotkin a Vladimir Ilich Lenin, cuando era todavía el líder de la Revolución Rusa. Lamentablemente, murió pocos años después, el 4 de marzo de 1920. Me parece vital tomar esto como referencia de lo que comenzó a pasar en la Unión Soviética apenas comenzaba la Revolución Rusa. Leo: “Sin la participación de fuerzas locales, sin una organización desde abajo, de lo campesinos y de los trabajadores por ellos mismos, es imposible el construir una nueva vida”. Fíjense en el concepto que usa el camarada Kropotkin: *una nueva vida*. ¿Cuál es esa *nueva vida*? El socialismo.

Pareció que los *soviets* iban a servir precisamente para cumplir esta función de crear una organización desde abajo. Pero Rusia se ha convertido en una República Soviética sólo de nombre. La influencia dirigente del “Partido” sobre la gente —no está hablando realmente del Partido, sino de un partido falso, por eso las comillas—, que está principalmente constituido por los recién llegados, pues los ideólogos comunistas están sobre todo en las grandes ciudades, ha destruido ya la influencia y energía constructiva que tenían los *soviets*, esa promisoría institución. En el momento actual, son los comités del “Partido”, y no los *soviets*, quienes llevan la dirección en Rusia, y su organización sufre los defectos de toda organización burocrática.

Para poder salir de este desorden mantenido, Rusia debe retomar todo el genio creativo de las fuerzas locales de cada comunidad. Las que, según yo lo veo, pueden ser un factor en la construcción de la nueva vida. Y cuando más pronto la necesidad de retomar este camino sea comprendida, icuanto mejor será! La gente estará entonces dispuesta y gustosa a aceptar nuevas formas sociales de vida. Si la situación presente continúa, aún la palabra socialismo será convertida en una maldición. Esto fue lo que pasó con la concepción de “igualdad” en Francia durante los cuarenta años después de la dirección de los jacobinos.

Este es un fragmento de la carta de Pedro Kropotkin a Lenin, alertándolo. Murió Lenin y después vino Stalin, y vino el stalinismo y la burocratización de todo.

Nosotros, el Partido Socialista Unido de Venezuela, debemos mirar eso. Yo estoy seguro de que aquí la mayoría somos del Partido. ¡Viva el Partido Socialista!

El único partido que puede hacer lo que estamos haciendo: debatir sobre sus fundamentos. Ahora se extendió el plazo para el registro de nuevos militantes. Ya vamos por más de un millón de militantes, y la mayoría son muy jóvenes, eso le da vida, futuro, impul-



1. ¿Cuáles son las capilares? Los consejos comunales son como vasos capilares, los núcleos, las organizaciones que están más dispersas y más en lo micro de la realidad.

2. Antonio Aponte, “Elevar lo local”, en la columna Grano de Maíz, *Diario Vea*. 10/6/2009.

3. Antonio Aponte, Grano de maíz: “La paradoja”, *Diario Vea*. 11/06/2009.

so nuevo al Partido. Pero el partido no puede adueñarse de los consejos comunales. No.

El consejo comunal no puede ser un apéndice del Partido, estaríamos matando al bebé, estaríamos produciendo un aborto. ¿Cuál es el bebé? Los consejos comunales. Ustedes no lo permitan. El Partido ayuda, tiene que ayudar; el Partido impulsa, tiene que impulsar; el Partido forma cuadro. Los consejos comunales no pueden ser apéndices de las alcaldías, no pueden, no deben ser, no se dejen. Las comunas no pueden ser apéndice de las gobernaciones, ni del Ministerio de la Comuna, ni del presidente Chávez ni de nadie: son del pueblo, son creación de las masas, de ustedes.

Las dimensiones de la comuna

La comuna popular en China la organizaban en tres niveles. Tenía el nivel de la comuna, de una extensión territorial, que ustedes mismos, la misma realidad, la misma situación la definirá. Tenía cada comuna un conjunto de brigadas, y cada brigada es un conjunto de equipos de producción. Cuando estamos hablando de esto estamos entrándole al tema económico, productivo. Ellos lo enfocaban sobre todo a ese nivel en lo económico, y luego ahí combinaban sistemas de propiedad. Combinaban la pequeña propiedad con la propiedad colectiva, con la propiedad social, la producción social y el

poder popular, el poder político, que se le iba transfiriendo progresivamente a la comuna.

Ustedes saben que la Revolución China llegó al poder producto de una revolución armada, y partieron prácticamente de cero. Nosotros no, nosotros llegamos al poder —comenzamos a llegar, o a ocupar espacios de poder— de manera muy progresiva, y todavía estamos batallando con el enemigo en un cuadro y un contexto histórico muy distinto. Eso hay que tomarlo en cuenta.

Ellos —los chinos— tenían tres niveles, y tenían un comité revolucionario de la comuna popular, que era el gobierno. Ese comité revolucionario de la comuna equivale al gobierno cantonal,⁴ de los cantonales que había anteriormente. Este comité revolucionario estaba directamente subordinado al comité revolucionario del distrito, una unidad superior en lo territorial. Esas son referencias.

Nosotros estamos ya en un terreno maduro para que comiencen a brotar las comunas. No tengamos temor de equivocarnos: es una creación, es un invento sobre un territorio.

Yo tengo una idea que voy a resumir en pocos minutos para darles a ustedes la palabra para que expliquen qué están haciendo los consejos comunales. Yo lo que quiero es que apretemos el acelerador. No podemos quedar

4. División político-administrativa en algunos países, equivalente al municipio o a la parroquia.

nos en el consejo comunal local, no. Vamos a dar un salto; llegó el momento del salto a las comunas, a la organización política superior.

La comuna tiene que nacer y crecer sobre un territorio de magnitud variable. Como todo comienzo, creo que debería ser, inicialmente, en un territorio modesto.

No pudiéramos decir, por ejemplo, que el municipio Barinas es una comuna, no. El municipio Barinas va desde las montañas de límite con el municipio Bolívar, Barinitas, hasta el Apure; es demasiado grande para que sea una comuna. Ese es un ejemplo. Mucho menos que el Distrito Capital sea una comuna, o que toda la parroquia San Juan sea una comuna, no. Las comunas tienen que nacer como células. Tampoco vamos a decir que una cuadra es una comuna, no.

Yo lo que quiero es que aceleremos la conformación de las comunas. Ya hay un conjunto de experimentos en marcha.

Tú, Érika, me hablabas de comunas, o áreas potencialmente comunas. Pudiéramos llamarlas también comunas en formación, precomunas, ya que estamos dando pasos hacia el parto. Es posible que ya haya comunas a los ocho meses. Es posible. Yo creo que sí. Yo quiero que empiecen a nacer comunas, que un territorio donde esté naciendo una comuna sea como un reto para nosotros, y cada día tendrán un carácter más avanzado en todos los órdenes.

CINCO FRENTES para la CONSTRUCCIÓN del SOCIALISMO

Ustedes saben que a mí se me ha ocurrido hablar del socialismo en cinco frentes de batalla. Vamos a tomar eso como referencia, lo sugiero. Vamos a trabajar esos cinco frentes en la comuna, pero a trabajar intensamente, como el que siembra maíz, el que labra la tierra y siembra. Es una siembra en verdad, es un engendrar y un parir.

¿Cuál es el primer frente? Yo lo pongo siempre de primero porque me parece que es el más importante, el frente moral, la ética.

Primer frente: moral y ética

Una vez dijo Bolívar, en un decreto de libertad de los esclavos, algo así: “De hoy en adelante, decreto libertad a los esclavos. No habrá en Venezuela sino una

sola clase: todos seremos ciudadanos, todos seremos compatriotas”.

Eso es solidaridad, pero en el capitalismo lo que priva es el egoísmo; es la cultura egoísta, individualista. El pordiosero, el que está en la calle, el que cayó en la droga, vamos por ellos. Son nuestros hermanos, no nos importa si es rico o si es pobre, si es blanco, si es negro, son todos hermanos nuestros.

Entonces digo: el primer frente de batalla a trabajar en la comuna en construcción es el moral. Y eso pudiéramos resumirlo en una frase: la conciencia del deber social. Y si queremos decirlo con Cristo: amaos los unos a los otros. Eso es el amor social, no el egoísmo, sino los códigos morales y principios de la vida: los principios del socialismo. “Moral y luces son nuestras primeras necesidades”.

Hay que trabajar eso bastante, porque nosotros, más allá o más acá, estamos infectados —no de la gripe AH1N1, que Dios nos cuide a todos y que se recuperen pronto todas las personas infectadas—, estamos infectados de los valores viejos, del egoísmo, del capitalismo, de la fragmentación de la sociedad. Nos envenenaron desde niños. Vamos por ese veneno y vamos a hacernos un exorcismo. Vamos a hacer praxis social, hay que hacer trabajo voluntario donde estemos construyendo la comuna, mucho antes de estar pensando en la solución de los problemas, que tendrán muchos y que nos fortalecerán.

Ustedes tienen que comenzar desde abajo, potenciando el amor social, la conciencia del deber social, así lo resumo. Es el frente moral.

Los valores del socialismo son, para mí, así lo digo, tal cual los principios del verdadero cristianismo: la igualdad, el amor por los demás, el sacrificarse uno, incluso, por los demás. Eso es imposible en el capitalismo, por eso creo que Cristo fue uno de los más grandes socialistas de la historia. Seamos

como Cristo; seamos como Bolívar, seamos como el Che; seamos como Manuela Sáenz: seamos verdaderos humanos, pues. Potenciemos los valores humanos, el amor humano. He allí lo social.

Segundo frente: social

La piedra fundamental de nuestro sistema descansa en la *igualdad*, lo dijo Bolívar, *establecida y practicada* en Venezuela, donde estemos, en el territorio de la comuna. Todos debemos ser iguales y practicar la igualdad, no sólo pregonarla, sino que debemos comenzar a crear la sociedad socialista.

Hay un principio *de cada quien según sus capacidades, y a cada quien según sus necesidades*. Eso irá igualándonos. Al que más puede dar hay que pedirle más; al que más necesite hay que apoyarlo más, y eso irá generando la igualdad. Porque somos desiguales por naturaleza, así lo dijeron Bolívar y Carlos Marx. El socialismo trata de colocarnos en un ámbito de igualdad en la sociedad. Una igualdad ficticia, decía Bolívar, pero es una igualdad social, una igualdad política, una igualdad ética. Porque aun cuando nacemos desiguales y somos diversos —no somos autómatas ni somos robots para ser idénticos—, luego vienen las leyes, decía Bolívar, las artes, el conocimiento, la educación, la cultura, la industria, y nos colocan en un clima de igualdad de condiciones de vida.

Eso es el frente social. Trabajemos eso en la comuna, lo social, la igualdad, los dos tienen mucha relación. En una comuna en construcción, por ejemplo, los comuneros y las comuneras tienen que ir a buscar a los más pobres, a los más débiles y tenderles la mano. Eso tiene que ver con el primer frente: lo moral, pero no lo moral puritano, teórico, sino la moral en la práctica, la ética revolucionaria en la práctica, la praxis revolucionaria. No hagamos como esos falsos cristianos o católicos que van todos los domingos a rezar y se dan golpes de pecho, pero luego salen de la iglesia y no mueven un dedo para ayudar a alguien que sufre, aun teniéndolo cerca. Esos no son cristianos, son fariseos hipócritas.

De cada quien según sus capacidades, y esto tiene que ver con la educación. No puede haber un niño, una niña, aún cuando tenga discapacidades, sin acceso a la educación. ¡Vayan por los más débiles!

A la Misión José Gregorio Hernández, por ejemplo, le hace falta mucho más trabajo voluntario en las comunidades porque nos falta conciencia. Yo me pongo como ejemplo de falta de conciencia: yo tengo una ahijada que nació con [síndrome de] Down. Yo muchas veces fui a visitarla y preguntaba ¿dónde está Katy? Porque la mamá de Katy murió joven, era muy bonita ella y quedaron varios niños. El padrino, yo, nunca fue capaz de agarrar a Katy. Sí la cargué varias veces cuando era niña, pero de sacarla a pasear, no; todos aceptábamos que Katy estaba en el cuarto. ¿Dónde está Katy? En el cuarto. Había que ir al cuarto, porque la condenamos a eso por falta de conciencia, mas no por falta de amor. Pero Katy nunca fue a la escuela, y ha podido estudiar, ha podido aprender muchas cosas. Allá llegó la misión José Gregorio, al mismo cuarto.

Seamos humanos, nada más. El segundo frente implica también, entonces, los derechos humanos, la educación, la salud, la alimentación. A cada quien según sus necesidades, dé cada quien según sus capacidades, así será la sociedad socialista.



Tercer frente: político

El despertar del poder popular, el autogobierno, para resumirlo así. Ustedes tienen que ser gobierno allí. No es el alcalde, ni el gobernador mucho menos; no. Esos son ámbitos de gobierno que no los vamos a eliminar. Ustedes tienen que ir generando, en el ámbito de las comunas en construcción, cada día mayores niveles de poder popular, de autogobierno, de lo que llama István Mészáros en este libro maravilloso, *Más allá del capital*, contraloría social y autogestión general: los gobiernos populares. Incluso, en una comuna bien organizada por asambleas el pueblo podrá, en el futuro, legislar para la comuna, siempre en el marco de la Constitución nacional, en el marco de las leyes nacionales, de los proyectos nacionales y de la integración nacional.

Esa legislación, que no aparece en la Constitución —ni va aparecer nunca—, que no aparece en las leyes ni en los reglamentos, afecta a la vida cotidiana de una comunidad, de un colectivo, al empleo o uso de los espacios, por ejemplo, a las costumbres, a la vida comunal, social, las normas de convivencia.

Yo, por ejemplo, creo que uno de los factores que más influye en la inseguridad en las calles es el consumo de alcohol de manera descarada y abierta por todas partes, como si fuera un refresco o un jugo de caña. El pueblo no debería permitir eso; ustedes, las comunas, no deberían permitirlo.

Ustedes pueden reglamentar eso, puede ser reglamento de la comuna, ley de la comuna. Todas esas cosas perniciosas.

Que vino un alcalde, o Chávez, y dio un permiso para que se construya una empresa privada aquí en este terreno, un gran edificio. Pero, ¿por qué Chávez va a hacer eso si aquí estamos nosotros: la comuna? Chávez, tú no puedes hacer eso, tienes que mandar a alguien a hablar con nosotros.

No se trata de oponerse a decisiones del Estado, pero sí de exigir respeto a la opinión y a todo aquello que afecte a la comunidad.

Por ejemplo, el Sambil de acá de La Candelaria, podrá temblar la Tierra, pero

no va. Ahora, esa decisión la tomé yo, pero ¿quién debería oponerse ahora? La comunidad que vive ahí.

No permitan ustedes eso.

En fin, hay que trascender del consejo comunal. El consejo comunal es un órgano del poder popular, pero también están las mesas de agua, también están el banco comunal. Hay que ir a un nivel superior de gobierno en la comuna, donde el consejo comunal será parte del órgano comunal, como un brazo, o los brazos de un organismo; pero también están las piernas: los comités de tierra urbana. Hay que trascender al gobierno comunal, a las estructuras del poder comunal, del poder popular, del autogobierno, de la contraloría social y de la autogestión general.

Las bases ideológicas en el poder popular

Eso es en lo político, que también tiene que ver con lo ideológico: el estudio del socialismo. Yo les digo una cosa, todavía hay gente confundida sobre nosotros, ¿verdad? Hay que trabajar con esa gente. Si no fuera por tanta campaña mediática de desinformación, además de los errores que nosotros cometemos y hemos cometido, y seguimos cometiendo, yo creo que —aun con esa campaña terrorífica— el apoyo nuestro no bajaría de 80%. El apoyo sólido. Para allá tenemos que ir.

Hoy anuncio lo que ayer yo le aprobé: una resolución para eliminar esta arbitrariedad por parte de las cámaras de construcción y empresas privadas de la construcción que le cobraban el precio de la vivienda a una familia agregándole el índice de inflación todos los años. ¿Cómo va a ser eso? Se les prohibió, y ahora tienen que devolver la plata a los que les cobraron eso.

Es algo parecido a aquellas llamadas cuotas balón. ¿Quiénes son los sectores más afectados por estas políticas que estamos nosotros anulando? Los sectores de ingresos medios, ellos son los que más sufren del atropello de los capitalistas. Los estamos salvando de ese atropello. Ellos deberán darse cuenta algún día, los que no se han dado cuenta.

Es por eso que el tema político tiene mucho que ver con lo ideológico.

El tema del frente social, del que ya hablé, tiene que ver mucho con la educación, la cultura. Recordemos aquello que dijo Martí: “un pueblo para ser libre tiene que ser un pueblo culto”. Y no estoy hablando de doctores —con todo el respeto a los doctores—, no. Se trata del estudio, la conciencia, el conocimiento, y eso tiene que ser una tarea de la comuna: la cultura. Que brille nuestro pueblo por su brillo, por su cultura, por su riqueza cultural más que por las montañas de oro y de plata que tenemos, decía Bolívar.

Cuarto frente: económico

También es muy importante. Es como una mesa de cinco patas, pero si falta una se cae la mesa, se desequilibra, se “enchoqueta”, como decimos en el Llano; se afloja, hasta que se cae. Hay bastante que hacer allí también. Por eso yo insisto: allá, donde quiera que estemos instalando un fundo zamorano, recuperando unas tierras, inaugurando una industria, instalando petrocasas, todo eso debe nacer con la semilla socialista.

Es el pueblo el que decide; es la comunidad la que decide; no somos nosotros, no es Chávez el que va a decidir. Chávez puede opinar, como cualquiera, pero son ustedes los que deciden, es el poder popular, es la democracia directa



Hoy autoricé el rescate de una empresa que pasará a ser propiedad social. Es una empresa en Rubio, Táchira, de café instantáneo, que tiene esa tecnología. La abandonaron, y están los trabajadores abandonados; ahora pasa a ser propiedad social del pueblo, de los trabajadores y del gobierno revolucionario.

Lo económico es bastante complejo. Sepan ustedes que —yo lo repito de Mészáros— no hay nada más difícil, en cuanto a procesos sociales se refiere, que construir la alternativa al capitalismo. Más fácil, digo yo, es ir a la Luna, o a Marte. Es más fácil ir a Marte, lo cual no significa que sea imposible. No, sólo quiero con esto graficar *in extremis* la complejidad, pero lo vamos a hacer. Nosotros juntos lo vamos a hacer, no vamos a fallarle a la historia ni al futuro, a nuestros hijos, a la patria; pero, en verdad, es un proceso complejo que requiere mucho pensar, mucha teoría, mucho conocimiento científico, conocimiento popular, participación popular.

Ahora, lo económico yo lo resumiría de esta manera: la propiedad de los medios de producción en manos de la comuna; propiedad social en distintas combinaciones. Y eso tiene que ver con la creación de un nuevo modelo económico en la comuna: el modelo económico socialista, que tiene que partir desde la actividad primaria, desde la producción de materia prima o, en su defecto, desde la producción, porque en la comuna no se produce, quizás, la madera, por ejemplo.

Tal vez tenemos una comuna en el 23 de Enero que no producirá madera, pero podemos traerla de Proforca,⁵ en Uverito; pero resulta que no podemos dejar que la comuna tenga que ir a buscar la madera al mercado capitalista. La comuna tendría que conectarse con el sector primario de la actividad económica que requiera; en el ejemplo que estoy poniendo, la madera.

Fíjense en esto: ¿por qué una comuna del 23 de Enero no pudiera tener presencia —si es que la comuna va a trabajar la madera— en el bosque de pino de Uverito? ¿Por qué no? Yo pongo este ejemplo: así como hay aquí en Caracas señores que

5. Productos Forestales de Oriente.

son dueños de un hato en el llano, y van en una avioneta y pasan cuatro, cinco días allá, pero viven en Caracas en una quintota, ¿por qué no pudiera una comuna del 23 de Enero —no una familia, ni un individuo— tener a un grupo de trabajo allá donde está la reserva de pino que tiene 600 mil hectáreas, ya que tal reserva de pino es propiedad social? Y no sólo explotando pino, sino reforestando también.

Y como es propiedad social, distintas comunas también pueden tener presencia, y no sólo la empresa Proforca, que, de ser así, entonces tiende a convertirse en una empresa igual de capitalista que va a explotar los pinos para venderlos bien caros, y entonces el pueblo no tiene acceso a los pinos que son del pueblo, a la madera que es del pueblo. Porque vendría Proforca, la explota en los aserraderos, vienen unos capitalistas, la compran barata y luego, cuando llega a Caracas, los pobres no pueden comprar la madera de pino, es sólo para los ricos o las clases de mayores ingresos.

De esta manera empezaríamos a romper las cadenas del capitalismo, la dominación capitalista. Por eso digo que la economía tiene que ver con el sector primario.

Ustedes conocen nuestra gran reserva de oro. Hemos estado luchando y batallando contra la minería ilegal, y respetando extremadamente el equilibrio ambiental. Los rusos quieren ayudarnos con la tecnología para explotar oro sin dañar el ambiente, o haciendo el mínimo daño. Yo digo: ¿Por qué una comuna aquí en San Agustín no pudiera especializarse en orfebrería? Un grupo de mujeres y de hombres que hagan curso en el Inces, por ejemplo, y entonces monten ahí una orfebrería para hacer objetos de oro, joyería. Porque buena parte de ese oro se lo llevan de contrabando, y ese oro es del pueblo, no sólo de los que están allá explotándolo.

Son ideas en las que unos va pensando, y que yo creo que llegó el momento de empezar a experimentar, y yo tengo la certeza de que van a ser exitosos los experimentos que hagamos. Yo cuento con ustedes, con los consejos comunales, con el pueblo organizado, para construir ese nuevo modelo.



Estamos hablando del cuarto frente: la economía. Primero la materia prima. Venezuela tiene mucho oro, madera, etc. Luego viene el segundo ámbito económico, después del sector primario, las industrias de procesamiento de la madera o del oro, o del plástico, es la transformación de la materia prima. Eso sí pueden hacerlo las comunas en cualquier parte, aún cuando no tengan la materia prima dentro del territorio de la comuna. La materia prima se trae y se transforma en productos.

Aquí en Caracas, por ejemplo, y en las grandes ciudades, una de las actividades económicas que yo veo es la de que las comunas se conviertan o formen grupos de trabajo para construir, o para elaborar materiales de construcción: bloques, cabillas, vigas, puertas, ventanas, etc. Y la materia prima la tenemos toda aquí en Venezuela: el cemento, que lo hemos nacionalizado, el hierro y el acero lo hemos nacionalizado también; la madera, el aluminio, el caolín, el gas, que lo hemos recuperado, y la petroquímica para hacer todos los objetos de plástico.

Estamos hablando de la economía, que se conforma por el sector primario (la pro-

ducción de la materia prima), el sector secundario (las industrias de propiedad social) y luego viene la distribución de los productos. Ese es otro tema que la comuna debe ir asumiendo, un comercio distinto al capitalista, una actividad comercial popular, justa, solidaria, no para robar al vecino, o al pueblo. Porque es un comercio salvaje el del capitalismo, que todo lo infla. No. Hay que establecer un precio justo, solidario, así como Mercal, ese es un buen ejemplo. Pero eso también puede ser válido para bienes de consumo individual, familiar, como el teléfono "Vergatario".

Entonces en lo económico: un nuevo sistema de comercio; un nuevo sistema productivo y los medios de producción o factores de producción: la tierra, la maquinaria para la materia prima. El conocimiento en manos de la sociedad, en este caso en manos de la comuna. Una comuna sin fábrica, sin tierras para la siembra, sin comercio socialista, no es comuna. Le faltaría una pata, y bien grande. Ahora, si en esa comuna el gobierno ayuda a construir, por ejemplo, una fábrica de muebles, una torrefactora, como en Boconó, Trujillo, o la fábrica de café instantáneo que estamos recuperando, la retomamos, la acondicionamos, le invertimos dinero, la comuna se haría cargo de la torrefactora. Pero si no hay principios morales, que constituye el primer frente, esa torrefactora va a terminar siendo capitalista y la comuna va a terminar siendo no una comuna, sino una "diabluna".

Por eso hacen falta todas las patas de la mesa, porque esa fábrica no es para volverse rico, no; es para producir alimentos, bienes o servicios para la satisfacción de las necesidades reales de nuestra comunidad y de otras comunidades, para el consumo necesario; no el consumismo, o como Carlos Marx lo llamó, el consumo de prestigio.

El ámbito económico tiene que abarcar incluso eso, una nueva cultura de consumo. Encárguense ustedes en las comunas.

¿Ustedes han visto una mata de trigo en Venezuela? Nadie la va a ver. Quizás en Mérida haya algún trigo artesanal. Pero todo el trigo para el pan es importado. ¿Saben us-

tedes lo que es bueno y es mucho más sano? El pan de yuca, el pan de arroz.

Pero entonces nosotros comemos puro pan de trigo. Encárguense las comunas de empezar a hacer el pan de arroz, montar panaderías comunales de pan de yuca, de pan de arroz, etc. Hay que cambiar hasta los patrones de consumo.

Vamos a cambiar los patrones que nos meten del capitalismo: el consumo no por necesidades, sino por prestigio, o por otras razones.

He ahí cuatro ámbitos. El quinto es el territorial.

Quinto frente: territorial

Vamos a construir sobre el territorio, en la comuna, el socialismo desde esos cinco ámbitos. Corresponde al territorio el espacio, la tierra. No permitamos latifundio ni en los campos ni en las ciudades. No puede una comuna permitir, por ejemplo, que en medio de una ciudad, en un barrio, haya, como todavía hay aquí en Caracas y en muchas partes, una chivera, y aquel montón de chatarra contaminante; no.

Hay que adueñarse del espacio, legislar sobre el territorio, sobre el ambiente, la ecología, sobre los desechos sólidos o líquidos producto de la vida humana y de la dinámica social en el territorio. La lucha contra la basura, por ejemplo, tiene que ser un trabajo intenso de la comuna. El rescate de los bosques, la naturaleza, los ríos, la quebrada, la prevención contra las amenazas del mismo territorio, en fin, preservar el equilibrio para no dañar el espacio.

Los terremotos, los temblores, las crecidas de río, los terrenos inestables, todo puede afectar a la comuna. Es la geografía, que es algo vivo, y nosotros formamos parte de ella. Así lo creo.

En fin, he ahí cinco ámbitos para que construyamos el socialismo desde la comuna.

Óiganme esto, ya que veo que hay bastante ánimo aquí, y eso merece un reconocimiento: recuerden que un muchacho requiere nueve meses para nacer, así que cuidado con los abortos antes o después. Pero yo sé que ustedes han trabajado mucho. ★



COMUNAS y SOCIALISMO en PROCESO de CONSTRUCCIÓN

El momento para el nacimiento de la comuna

Yo había pensado que declararíamos el 2010 como el año de las comunas. Pero pudiéramos comenzar ahora, este año, en el segundo semestre con los primeros ensayos. Yo no quiero apresuramientos, pero pudiéramos fijarnos el próximo mes de julio para arrancar, a lo mejor, en Lara, en Apure, en Falcón, etc.

Yo propongo que hablemos de una comuna en construcción, que se está construyendo. Y luego, cuando tengamos los mínimos elementos —no nos planteemos que harán falta diez o cinco años, será mucho menos— para que una comuna sea tal, que arranque la comuna, la creación de las comunas.

Los consejos comunales, hay que decirlo, han sido, al igual que los bancos comunales, instrumentos que nos permiten ir amasando ahora la comuna. Son como la materia prima, como el maíz para la arepa, por ejemplo.

Me he fijado en que usan el término “mancomunidad”. Pregunto yo, ¿de dónde surgió ese término de mancomunidad? ¿Consideramos que la mancomunidad es un paso hacia la comuna?

A mí nunca me ha gustado la palabra mancomunidad. Es quizás un asunto de gustos personales. Me parece que tiene cierta connotación imperialista; me parece que es una palabra del pasado, y las palabras son importantes. Y cuando digo del pasado me refiero a lo peor del pasado. Es de Bolívar la palabra unión. “Unión, o la anarquía nos devorará”, decía Bolívar. Si no nos llamamos al orden y a la unión, un nuevo coloniaje legaremos a la posteridad. ¿Por qué no, en vez de mancomunidad —una figura de la Cuarta República, por aquello de la mancomunidad de alcaldes—, que representa valores y códigos que todavía viven en nosotros y que, a veces, sin darnos cuenta, podemos darles vida, siendo

los códigos que debemos combatir por sus connotaciones, su simbología, por qué no la unión?

A mí me gusta, por ejemplo, unión de consejos comunales. Porque cuando me dicen “mancomunidad de consejos comunales”, yo me pregunto dónde quedan, por ejemplo, los comités de tierra urbana, ¿qué papel juegan en esa “mancomunidad de consejos comunales”?

La nueva geografía socialista

Cada uno de esos consejos comunales tiene un ámbito territorial, y si son diez, se van agrupando y el ámbito territorial se va agrandando en consecuencia.

Hay que romper los viejos paradigmas. No nos dejemos atrapar por la división político-territorial. Por ejemplo, en Apure está el municipio Rómulo Gallegos, cuya capital es Elorza. Si mal no recuerdo y si no han cambiado los límites, el límite norte es el Arauca. Al cruzar el río ya se está en otro municipio. Nosotros, en la conformación de las comunas, debemos desentramarnos de esa llamada división político-territorial que no tiene nada que ver con la realidad del territorio, la realidad de la geografía radical: la geografía socialista.

La geografía muerta es la que nos divide. La nueva geografía tiene que unirnos, la nueva visión geográfica tiene que unirnos.

Cuando se habla de un río, el río realmente no divide, el río une los territorios. Y no sólo de una orilla a la otra, sino que a lo largo de él es un gran camino. En ese sentido, nosotros desperdiciamos el potencial de los ríos, que son como las correas en las que uno se transporta en los aeropuertos. Uno se monta en una lancha lo utilizas como medio de comunicación entre las poblaciones. Claro, que si se quiere remontar el río, se le pone un motor y va más rápido.

Rompamos la división político-territorial. No tiene porque ser necesario, pues, que una comuna esté dentro de la misma parroquia, o del mismo municipio; puede abarcar una parte de un municipio y otra de otro municipio, o de un estado con otro estado.

Está el ejemplo de esa comuna que mencionan. Una comuna con una parte de Lara y otra parte de Portuguesa, porque están los límites. No en todos los casos tiene que ser así, pero sólo digo eso para que no nos entrapemos.

Propongo que ustedes discutan, y ahí donde ya tenemos las “mancomunidades”, que pasemos a un nivel superior y dejemos atrás las “mancomunidades de consejos comunales”.

Me parece que es un buen plan para avanzar rumbo a las comunas. Y decir rumbo a las comunas es decir rumbo al socialismo, desde abajo, como tiene que ser, desde lo pequeño hacia lo grande. La conexión de lo local con lo regional, con lo nacional, con lo universal.

Tengo aquí unas cifras para revisar todo lo que hemos venido haciendo con rumbo a las comunas. Yo creo que julio —mes del natalicio de Bolívar, mes de la independencia— será un buen mes. Quisiera que arrancáramos en julio con los primeros ensayos de comuna.

Yo voy a pedir un informe a Érika Faría con su opinión acerca de aquellas comunas en construcción, los territorios potencialmente comunas, donde podríamos comenzar. Ya me dijeron que los de Lara están listos, los de Apure están listos, los consejos de Falcón ya están listos.

Hoy vamos a entregar unos recursos.

Ustedes saben que los bancos comunales son parte esencial de este proyecto, porque se trata de ir creando esas instancias para transferirle poder al pueblo, a las comunidades.

Aquí no vino ningún alcalde, gobernadores tampoco. No invitamos a ningún alcalde o gobernador. Desde aquí les hablo a gobernadores y alcaldes bolivarianos revolucionarios, porque donde nazca una comuna, pero que de verdad nazca, no será el llamado parto de los montes. ¡Será un parto vergatario!

Las posibilidades del poder popular

El gobernador, el alcalde, se verá motivado y asumirá la responsabilidad de transferirle a la comuna más poder. Por ejemplo, ya yo hablé el tema de la recolección de desechos, ese es un trabajo que en manos de las comunas es probable que funcione muy bien, y no en manos de empresas privadas, contratadas, que muchas veces no cumplen.

El tema de la seguridad ciudadana, la seguridad en las calles. Ese es un tema que sin la participación del pueblo, como bien lo ha dicho el ministro Tarek El Aissami en la instalación del Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana, hace pocas horas, no tiene arreglo. Es algo que no tiene solución sin la participación organizada.

Se trata del poder del pueblo para combatir esos males sobre su espacio. El tráfico de drogas hay que combatirlo allí en la comunidad, en la localidad, que los vecinos puedan comunicarse con los voceros, con un puesto de comando para denunciar a los delincuentes, a la gente sospechosa en el barrio. Tal como denunciaron hace poco, desde Petare, una casa donde entraban y salían diez y veinte personas todos los días.

No se consiguieron armas ni drogas, pero había cerca de veinte personas de otro país, indocumentados. Nada bueno estaban haciendo ahí, y no porque sean indocumentados, sino sencillamente porque estaban ahí en secreto. Los deportamos a su país, con todo el respeto a sus derechos humanos.

Nosotros no podemos permitir que se nos llenen las comunidades de extranjeros indocumentados, que muchas veces vienen a delinquir y a llenar de inseguridad nuestros espacios. Nadie mejor que ustedes para denunciarlos, sean extranjeros o venezolanos.

Financiamiento para proyectos comunales

Hoy vamos, dentro de esa dinámica de seguir fortaleciendo el poder popular rumbo a las comunas, a entregar recursos a los consejos comunales para sus proyectos.

En el año 2008 —hay que recordar estas cifras— fueron financiados por el Estado 11.728 proyectos. Dificilmente, esto esté ocurriendo en algún otro país del mundo, y menos hoy con la crisis mundial que hay. La General Motors y no sé cuántas empresas en Estados Unidos, en Europa, se vinieron abajo. El desempleo en Europa es horroroso, hay legiones de gente hambrienta buscando qué comer en Estados Unidos. Quebró el capitalismo.

Menos mal que nosotros estamos adelante. El siglo XXI creo que empezó temprano en Venezuela. Comenzaba a amanecer el siglo XXI cuando el Caracazo. Nos adelantamos, picamos adelante y hemos ganado espacio y tiempo. Pero no es para cantar victoria, es para cuidar lo que hemos logrado.

En el año 2008, nuestro gobierno financió, sólo por vía de los consejos comunales, un total de 4.898 millones de bolívares fuertes. Si esto lo llevamos a dólares —dividiendo entre dos, aproximadamente— son

2.400 millones de dólares sólo por vía de los consejos comunales.

Hoy vamos a entregar para un total de 4.017 proyectos, un monto de 371 millones de bolívares fuertes, sólo en el día de hoy.

Sin embargo, no quisiera yo, a pesar de todo, que la cifra de este año sea inferior a la del año pasado. Entonces hagamos los cálculos para que lleguemos por lo menos a 5 mil millones de bolívares en este año.

Si ya tú tienes un presupuesto de 4.500 millones, ve preparando ya una solicitud para el segundo semestre. Yo hago un llamado a que todos nos pongamos en esa política de ahorro, no al derroche, no al consumismo. Gastemos sólo lo necesario.

Tiene que llegar el día en que la comuna maneje, gestione a través de sus órganos del poder popular, el sistema de agua de la comuna, el sistema eléctrico de la comuna. Es propiedad de ellos, es propiedad comunal, y que la comuna responda por ello. ★

ROMPAMOS VIEJOS PARADIGMAS

Deber social y ruptura del individualismo

Si no rompemos ese modelo individualista, no estaríamos hablando de comuna, por eso se requiere un proceso de creación.

Aquí habría que ir hacia la unidad de los productores. Aquí hay una serie de combinaciones, porque incluso en el extremo de que Hugo Chávez tenga cuatro hectáreas, y Érika Farías tenga 10 hectáreas, una parcela, y vengas tú, Nelson, y tengas 40, tienes más que nosotros. Ahí hay una situación de diferentes magnitudes, pero es la situación que hay.

Nosotros sumamos 40 más 4, más 10: 54 hectáreas, y nos ponemos de acuerdo que cada quien mantenga la suya, pero buscamos un ámbito de unión en el tra-

bajo, si vamos a sembrar maíz, en vez de sembrar yo mis cuatro hectáreas solo, aparte, y aquel siembra sus 40 y ésta siembra sus 10, vamos a trabajar todos juntos, sumando el potencial; si hay una maquinaria, es de todos, y trabaja para todos por igual, para ir saliendo progresivamente del modelo individualista que es clásico del capitalismo, y que nos condena a la desigualdad, al egoísmo, a la competencia entre nosotros. Pero me parece que es un buen ejemplo, digamos, para tomarlo como proyecto piloto.

Recuerden, yo hablaba hace un rato de cinco frentes: el moral, el ético, el social —que tiene que ver con la conciencia, la cultura, la capacitación, el conocimiento— además del político, del económico. Si nosotros, por ejemplo, nos quedamos sólo en lo económico, estaríamos liquidados.

Por ahí vino un buen amigo de otro país a ver lo que aquí pasaba, y después de varios días conversé con él y me dijo: “Me parece bueno lo de los consejos comunales, estuve por aquí, estuve por allá...”; pero él me dio una sugerencia que yo quiero hacerla aquí colectiva, quiero hacerla para todos. Me dijo: “Hugo, es riesgoso que la vanguardia del proyecto sea lo económico” (los proyectos como los que estamos financiando aquí, los que hemos venido financiando desde que nació este proyecto), “es riesgoso si eso no va acompañado de lo moral, de la conciencia, de la conciencia...”.

Agrego yo: del deber social. “Qué bueno sería, me dijo, que los consejos comunales antes de estar pidiendo, solicitando recursos para este o cual proyecto de infraestructura, se organizaran en una lucha, una batida contra la basura, por ejemplo, para ayudar ahí mismo a los que viven en la miseria, para luchar contra la criminalidad...”.

Yo creo que el razonamiento de este mi amigo es válido, sólo que agrego lo siguiente: nosotros vamos a seguir financiando proyectos, inyectémosle a ese proceso en una dosis muy grande la conciencia del deber social, pero para demostrarlo, no para decirlo, para hacerlo, y además inyectémosles la formación socio-política.

Yo puse una vez un ejemplo de una comunidad, por aquí cerca, en los valles de Aragua, rescatamos la tierra, les asignamos unos tractores, semillas, unos cursos para siembra; después le construimos hasta las viviendas, tremenda carretera, les metimos energía eléctrica, agua. A los pocos meses, ¿qué había ocurrido ahí? Una cosa horrible: la reproducción del modelo que estamos combatiendo, porque ese modelo, el individualismo, el capitalismo, el egoísmo está ahí dentro de nosotros; lo que llama Fidel los reflejos condicionados, y si no estamos atentos, eso se reproduce como un virus.

Uno cree que estamos cambiando y, al final, no cambiamos nada. Vean lo que pasó en la Unión Soviética: quisieron hacer el socialismo, pasaron 70 años, y eso desapareció; la Revolución Francesa; aquí mismo, después de 20 años de guerra, Bolívar terminó: “He arado en el mar...”. No pudieron hacer revolución social.

“

“Qué bueno sería, me dijo, que los consejos comunales antes de estar pidiendo, solicitando recursos para este o cual proyecto de infraestructura, se organizaran en una lucha, una batida contra la basura, por ejemplo, para ayudar ahí mismo a los que viven en la miseria, para luchar contra la criminalidad...”

”

Venezuela aún no es socialista

Fíjense una cosa, lo que dije al comienzo: no es que nosotros vamos a bautizar como comuna ya algo que no es comuna, no. No nos apresuremos. Esto es tan importante que no debemos apresurarnos. Debemos ir amasando, como cuando la masa está pa' bollo; si no está pa' bollo, no hay bollo.

Marchemos sin desespero. Yo por eso digo: podemos hacer unos ensayos, pero créanme que no es nada fácil. No es nada más que ya tenemos los consejos comunales, que ya hicimos una mancomunidad o como la han llamado, que ya tenemos aquí unas parcelas y ahora somos la comuna.

¿A quién se le puede ocurrir decir que Venezuela hoy es un país socialista? No, eso sería engañarnos. Nosotros estamos en un país que vive todavía en capitalismo, sólo que hemos iniciado un camino; estamos dando pasos contra la corriente mundial, incluso, hacia el proyecto socialista; pero eso es de mediano para largo plazo. Por eso es que la oligarquía aquí está empeñada en detenernos, porque ellos saben que vamos para allá. No nos van a detener.

Yo llamo al país, a todo el Partido Socialista, a los partidos aliados, a los movimientos sociales, a todo el que le duela el país,

a que se unan a nosotros; pero en cuerpo, alma, nervio y espíritu, y que defendamos esta Revolución con la vida, si hubiera que defenderla. ¡Con la vida!

La oposición anda desesperada. Han lanzado una nueva reedición de lo que fue la Coordinadora Democrática, tan tristemente recordada; la infausta y falsamente llamada “Coordinadora Democrática”, que fue la coordinadora golpista, terrorista. Nos han enviado amenazas. Porque el Estado está cumpliendo con sus funciones, aquí tiene que acabarse la impunidad, definitivamente, aquí no hay vacas sagradas, que no se pueden tocar; no. El que infrinja la ley tiene que ser sancionado, según la Constitución, según las leyes.

Ahora aquí andan unos militares retirados, unos civiles, casi retirados, tratando de fraguar otra operación aquí dentro. Andan buscando militares en los cuarteles, tirando panfletos en los cuarteles, haciendo correr rumores, que si alzó el batallón tal. Hace como cinco días tenían rumores por todos lados, que si “en Fuerte Tiuna se alzó no sé quién”, que si “en Maracay los paracaidistas no sé qué más”. Es lo que ellos quieren, generar un rumor y pescar en río revuelto.

Andan buscando la manera. Que si la guarimba, que si la violencia, que “si Chávez se descuida, lo quebramos”, dijo uno por ahí. Bueno, yo ando en manos de Dios, yo no voy a estar escondido; yo ando en manos de Dios y del pueblo. Ahora, como lo dijo Mario Silva anoche, si esta oligarquía enloquecida llegara a hacer algo de eso, ustedes saben lo que tienen que hacer.

Globovisión enferma la salud del pueblo

Un canal de televisión, por ejemplo, al que se le ha llamado la atención, se le vuelve a llamar la atención. Ahora le metieron una multa, entonces ellos dicen que no... Imagínense ustedes el descaro de decir que todos aquellos llamados a golpe, y todo lo que hicieron, fue propaganda institucional. Y no quieren pagar, dicen. Y siguen atropellando personas, difamando, como política del canal.

Un canal así no lo merece Venezuela.
¡No lo merece este país!

Están enloquecidos; es un odio lo que los mueve, ya es el odio, no hay razonamiento. Ese canal, como va, este país no lo puede seguir tolerando. No lo podemos seguir tolerando. Porque es un asunto de salud pública.

Yo estaba viendo hoy un grupo nuevo que salió —les recomiendo que estén pendientes de ese grupo—, y vi a mi nuevo amigo el doctor Bianco, el sexólogo, pero hoy no habló de sexo, sino que habló de la salud mental. Él y otro grupo de científicos estaban explicando, y esto es científico: ese canal envenena, como el que le echa veneno al agua, alguien que le echara veneno a un sistema de acueducto, o al aire.

Ese es su objetivo: generar temor, odio, disparar violencia en el espíritu de la gente.

Si en esa directiva —le hablo a la directiva de ese canal— hay alguien que pueda pensar de manera racional, el Gobierno está dispuesto a apreciar un cambio. No tiene nada que ver con la libertad de crítica y libertad de expresión, no. Es otra cosa, compadre, es una locura. ¡Eso no es libertad de expresión!

Esa es la excusa que ellos utilizan para enmascararse: ¡libertad de expresión! A mí que me critiquen.

Es un tema de salud mental. Y es un tema además de Constitución y de leyes; están violando las leyes. Atropellan la verdad, de manera intencional; atropellan dignidades. Y nunca aclaran algo, no; generan violencia, angustia.

Piensen un poquito, con la cabeza fría, y traten de rectificar, porque sino lo hacen, ese canal poco tiempo le queda saliendo al aire.

Si empiezan a llamar a la violencia, tendremos que actuar entonces también de otra manera, pero no vamos a permitir, tendrán que ir a prisión entonces. Tendrán que responder ante la ley, ya no sólo por las transmisiones, sino por la actitud violatoria y atentatoria contra la paz pública.

Praxis transformadora y empoderamiento comunal

Yo hago un llamado a las comunidades a que sigan este ejemplo, que todos nos incorporemos, incluso, cuidado con el sectarismo, si ahí hay habitantes que no participan en política, que no pertenecen a partido alguno, bueno, no importa, bienvenido.

Si vive por ahí alguien de la oposición, llámenlo también, que venga a trabajar y a ser útil. La patria es de todos, y hay que abrirle espacios. Ustedes verán que con la praxis mucha gente se va transformando, porque es la praxis la que lo transforma a uno. La teoría, es la teoría, pero si esa teoría no prende en el alma, en los huesos, en los nervios, en el espíritu del ser humano, y en la realidad, nada se transformaría. No vamos a transformarnos con puros libros.

Los libros son fundamentales, la teoría es fundamental. Pero hay que llevarla a la práctica. La praxis es la que transforma al ser humano, finalmente.

Cuando hablo del ámbito político, se trata de que en la comuna se desarrolle el más alto poder político posible del Gobierno comunal, enlazado con lo nacional. Acuérdense, no podemos quedarnos en la célula. Es la red, el enjambre, la red nacional, del ámbito nacional, y hasta internacional.

“

Y decir rumbo a las comunas es decir rumbo al socialismo, desde abajo, como tiene que ser, desde lo pequeño hacia lo grande. La conexión de lo local con lo regional, con lo nacional, con lo universal

”

Hay que romper los viejos paradigmas. No nos dejemos atrapar por la división político-territorial.



Cuando hablo del poder económico, es para que ustedes tengan poder económico, el ámbito económico, poder económico. Y nunca tendrá el pueblo poder económico hasta que no sea el dueño de los factores de la producción, de los medios de la producción: tierra, maquinaria, tecnología, conocimiento, capital, trabajo.

Les recuerdo: el poder popular es fundamental para la construcción del socialismo. La teoría revolucionaria es fundamental para la revolución, para el impulso revolucionario, para el rumbo revolucionario, para el rumbo socialista. Estudiemos, leamos, impregnémonos de lo teórico, individualmente y en colectivo, en los consejos comunales, los círculos de lectores, el Plan Revolucionario de Lectura. Recordemos como dijo Martí: “Ser cultos para ser libres”. O como dijo Bolívar: “Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza”.

Entonces, hay que decir: con la sabiduría, con la conciencia romperemos todas las cadenas con las que nos han dominado.

¡Que vivan los consejos comunales!
¡Que viva el poder popular! ¡Patria, socialismo! ¡O muerte...! ¡Venceremos! ★